AÑO IX — ALICANTE Jueves 22 de diciembre de 1887 — NÚM. 2.700

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante . . . 1,50 pesetas al mes
En los demás puntos . 5 » trim
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto . . 10 cénts

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

REDACCIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACIÓN:
8, *Cid*, 8, (*piso segundo*)

Número suelto, 10 céntimos — Anuncios y comunicados. Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado — Número atrasado, 25 céntimos

Datos

Por las noticias y detalles publicados por la prensa periódica, y por las denuncias hechas por algunos diputados y senadores, sabemos que lo que sucede en Cuba es altamente bochornoso.

Como quiera que por los adictos á este desbarajuste y á esta inmoralidad reinantes pudieran atribuirse los escandalosos rumores y acusaciones que se han hecho á malquerencia de las oposiciones, vamos á copiar lo que acerca del asunto dice un periódico ministerial, y así se verá que cuanto se ha dicho es poco en relación con la verdad de lo que ocurre en la gran Antilla:

«La seguridad personal, entre nosotros, es un mito. De poco tiempo acá han podido registrarse en las columnas de los periódicos continuos atentados á la seguridad individual. En la Habana no puede nadie salir de su casa desprevenido: todo el mundo sabe que al revolver de cualquier esquina le espera el puñal de un asesino, ó cuando menos algún audaz ladrón que le despoja de sus joyas, de su dinero y hasta de sus ropas.

La Habana está convertida en un verdadero ricueto de la Calabria.

¿Y en los campos? Es horrible lo que pasa en ellos. Los secuestros han vuelto á comenzar. Ya es el hijo de un título de Castilla la víctima de los secuestradores, ya un infeliz campesino, al que, sino se lo llevan, le arrebatan los ahorros que tiene guardados.

El *componte*, á su vez, hace prodigios. ¿Quien lo ordena? No se sabe. Pero no es justo pensar que un soldado obediente lo aplique por sí y ante sí; es preciso creer que la orden parte de arriba.

Ayer hemos dado cuenta de un crimen cometido en la persona de un honrado vecino de San Antonio de los Baños, donde ya no se empleó el *componte* sino el puñal, por unos hombres que vestían el honoroso uniforme de la guardia civil.

¿A dónde vamos á parar?

Robos, puñaladas en la ciudad: robos, secuestros, asesinatos en los campos.»

¡Magnífico! Ese es el ideal del apogeo monárquico.

***

Los posibilistas han dado el último toque en el cuadro de la benevolencia.

Hasta tal punto les arrastra ésta, que ya han combatido por ministerialismo á los mismos ministeriales.

Sabido es que las reformas del general Cassola no son vistas con agrado do por el Gobierno.

Pues bien, esto ha bastado para que el Sr. Abarzuza, en nombre del posibilismo, haya declarado en el Senado, que no acepta el servicio militar obligatorio, que no acepta ninguna reforma progresiva en materias militares, y que piensa en un todo como los conservadores.

De suerte, dice nuestro estimado colega *El País*, que el primer acto de oposición que desde hace años realizan los amigos del Sr. Castelar en las Córtes, lo llevan á cabo con inusitado furor, contra los proyectos de un ministro que tiene algún sabor liveral y democrático.

Era lo único que nos quedaba que ver de estos posibilistas.

***

Ya habló el general Salamanca.

No puede darse nada más incomprensible que la reposada actitud del Gobierno después de las acusaciones del general Salamanca.

El discurso de éste fué apabullante, y de tal modo categórico y contundente, que hubiera dado al traste con otro Gobierno que no fuera el fusionista.

Para calcular lo que sería el discurso del general Salamanca, basta leer estas líneas, que al asunto dedica el ministerialísimo *El Correo*:

«Hojea (el general Salamanca) una Memoria de uno de los intendentes de Cuba, en la cual se dice que el *mentir de los presupuestos* es como el mentir de la *Gaceta*; y también se denuncian fraudes, causas criminales nunca terminadas, falta de contabilidad y de estadística, calificando de *imbroglio* la manera de funcionar de la Administración en la isla de Cuba.

De los datos estadísticos y cálculos hechos en la Memoria, deduce que existiendo próximamente 13,000 cuentas por examinar, y arrojando el examen de unas 3,000 la cifra de 210,000 millones de pesos por fraudes y desfalcos debe ascender la defraudación de todas las cuentas, á más 900,000 millones de pesos.»

La lotería

Sorteo por irradicación

Ha publicado la *Gaceta* el reglamento, con carácter provisional, para llevar á cabo el sorteo por irradiación. Este se verificará por medio de cinco globos de metal y de bolas de madera de distinto color las correspondientes á cada globo, empleándose cuatro juegos de ellas, numeradas del 0 al 9 para los cuatro primeros globos, y otro juego para el quinto de las equivalentes al número de docenas de millares que se emitan, comenzando por el cero y terminando por la bola que representa el número anterior al del total de dichas decenas.

Las bolas de cada globo aparecerán engarzadas por órden correlativo, verticalmente, en una varilla de metal sobre los mismos globos, de suerte, que por el público pueda advertirse á la simple vista las que hayan de introducirse en cada globo. Estos tendrán en la parte superior un rótulo de letra visible en que respectivamente se lean las palabras unidades, decenas, centenas, millares, decenas de millar, y su colocación será de derecha á izquierda del público, empezando por las unidades.

Los niños de uno de los establecimientos benéficos serán los que estraigan las bolas y lean los números de éstas. El resultado se consignará en dos listas: una en extracto, para facilitar la inmediata publicidad, que contendrá el número del premio mayor, la cantidad de su importe y el punto en que fué expendido, éindicados, según su importancia, los números que en razón á sus terminaciones deban obtener los demás premios ofrecidos en el prospecto, determinándose también las localidades donde se hayan expendido los números correspondientes á los premios que inmediatamente sigan en importancia al del premio mayor, y otra general ordenada, en que constarán todos los números premiados y el premio que á cada cual corresponda.

El fiscal del Tribunal de Cuentas del Reino, ó quien haga sus veces, contará las bolas que hayan de entrar en los globos, manifestando su conformidad en alta voz, y extraida que sea cada una de las correspondientes al premio mayor repetirá también en alta voz su número, y luego el que resulte de las cinco cifras reunidas.

El sorteo dará principio recontándose en alta voz por el fiscal las bolas.

Después, á una señal de la presidencia, las bolas, colocadas verticalmente sobre los globos, se desprenderán por medio de un mecanismo, depositándose en los mismos. Un empleado de la dependencia de bolas cerrará los cinco globos con llave, que dejará sobre la mesa de la presidencia y á otra señal de ésta, serán volteados los cinco globos á la vez.

A una nueva señal de la presidencia, uno de los niños asilados extraerá una bola del globo de las unidades, tomándola otro niño del platillo y cantando el número en alta voz, el cual repetirá de la misma manera el fiscal, á quien será presentada, engarzándola el niño en la varilla correspondiente del cuadro destinado al premio mayor, que se hallará en sitio visible, repitiéndose esta operación exactamente en los otros cuatro globos.

Colocadas por su órden las cinco bolas extraidas en las varillas del cuadro, un empleado de la oficina de bolas cerrará éste con dos llaves, entregando una al presidente y otra al fiscal. Acto continuo uno de los niños dirá en alta voz: «premio mayor, número (el que sea),» cantándolo tres veces y repitiéndolo el fiscal. El cuadro del premio mayor no se apartará de la vista del público desde el momento de la extracción y terminado el sorteo quedará expuesto durante tres dias.

Los premios se satisfarán por la lista general tan luego como la dirección la circule á los administradores del ramo. Este documento será fehaciente para el pago del premio mayor. También lo será para el de sus derivados en conformidad al prospecto del sorteo; pero cualquier error de imprenta que pueda contener, se considerará subsanable cuando no aparezca cometido en el número del premio mayor.

Una flor con frío

¡Qué raro, y al mismo tiempo qué encantador, era ver aquélla flor en un campo de nieve!

Una rosa muy pequeñita en un rosal también pequeñito.

La rosa era un mimo de pétalos blancos rosados, y el rosal tan débil, que quien por allí pasaba no podía menos de admirar cómo podían resistir, rosa y rosal, al cortante frio y á las rachas del viento nordeste.

Las rosas solo florecen en la estación del calor y la vida; ¿cómo nació aquélla allí?

Más, yo que estaba en el secreto de aquél misterio, no me admiré de encontrar aquélla flor en la nieve.

En el pasado abril, una hada con alas de mariposa, al atravesar el verde prado, tocó levemente en aquél sitio con las puntas de sus rosados pies, y dejó el gérmen de la primavera.

Por esto nació la flor con la particularidad de no marchitarse al frío.

Pero tenía mucho, mucho frio.

Al verla, con su blancura levemente rosada, extremecerse, traía al pensamiento la idea de un niño acostado en una cuna de hielo.

La flor reparó en mí y me dijo:

—Señor, no hay vida más triste que la mía; es una desgracia que yo no pueda deshojarme y marchitar en un día como las otras flores. El invierno, si

bien no tiene poder para despedazarme, me mata lentamente, me hiela, y siento como si mil alfileres de nieve se clavaran en mi tallo. Si su corazón no es cruel, vea por favor si puede cubrirme y rodearme de calor. Daría de buena gana todo mi aroma y mi belleza por un solo rayo de sol.

Aquélla vocesita dulce me conmovió. ¿Qué podía hacer para socorrer á la rosa, temblaba á las rachas del frío viento?

No podía pensar en pedir á las nubes que se disipasen por un momento, para que dejáran pasar un rayo de luz vivificante; se me ocurrió ir al bosque, recoger alguna leña y hacer una hoguera alrededor del rosal; más el fuerte viento apagaría las llamas en un momento y esparcería las brasas. ¿Que hacer? Había de dejar así á la linda suplicante por todo el invierno?

Felizmente soy fecundo en invenciones. En un salto fuí á casa, donde siempre me espera una adorable criatura de cabellos de oro.

Contéle mi aventura y le comuniqué mi proyecto. Siguióme sin pestañear arrebujándose en una capa de pieles.

A los pocos momentos estábamos en el campo de nieve, y mi amante se inclinó sobre la flor, soltó sus cabellos y la rodeó con ellos.

—¡Oh, qué delicioso rayo de sol!—exclamó la linda rosa del campo de nieve.

Catulle Mendes.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

No queríamos llamar torpe á *El Graduador*, pero su suelto de ayer, sobre procedimientos de nuestro partido, nos obliga á ello, sino hemos de llamarle disputador de mala fé.

Sostenemos que D. Manuel Ruiz Zorrilla es revolucionario, en tanto no esté expedita la vía legal, para ejercer el derecho, para poner en ejecución todas las reformas que necesita el país.

Sostenemos que ni nuestro jefe, ni *El País*, ni nosotros, ni ningún republicano progresista, puede ni debe ser revolucionario por sistema; y así está declarado en las Asambleas del partido, en la prensa, en todas partes.

Sostenemos que *El País*, discutiendo con *El Globo* no hace mucho, decía, como no podía menos después de todo, que su partido y él no rechazaban el procedimiento legal, ni el de fuerza, y que los aplicarían según lo exigiesen las circunstancias.

Sostenemos que *El Progreso* correspondiente al 24 de abril del año actual, mantenía esta misma doctrina del partido, y con motivo de las elecciones municipales, á diferencia de lo que ocurre á otros republicanos, sostenía *la compatibilidad de ambos procedimientos*, y por eso decía: «CUANDO DEFENDEMOS LA LUCHA LEGAL, NO RENUNCIAMOS Á LA REVOLUCIÓN.»

Sostenemos que no hay disconformidad de pareceres ni falta de unidad, como dice *El Graduador*, en todo cuanto sobre el particular decíamos hace tres días.

Sostenemos que la minoría republicana de las Cortes, ha dado una fórmula de conciliación republicana que no ha tenido éxito, como decíamos y como hizo notar *Las Dominicales del Libre Pensamiento* y antes *El País*, sin que pase de ahí, su intento, y que el decir ésto, no significa, para todo ser pensante, más que lo que queda expresado en castellano

Sostenemos que *El Graduador* no sabe una palabra de lo que dice *El Globo*, de lo que ha dicho *El País*, de lo que hemos dicho nosotros, porque sino fuera así, no pediría textos de lo que tiene obligación de saber antes de hablar, y si tanto le interesa, así como él nos aconsejó escribiésemos á Cádiz para saber cómo pensaba un hermano de un redactor del colega, escriba ahora á Madrid que le envíen la colección de *El País* del mes de diciembre, que allí está lo que busca.

Sostenemos que nunca que ha discutido con nosotros *El Graduador* ha tenido razón, y que su afan de pedirnos textos acusa mala intención, y la confianza en que está, en que no guardamos su colección; y un periódico que así procede, un periódico que no cree en la palabra del compañero, es porque es capaz de fingir hechos para engañar al público.

Pruebas nos pidió *El Graduador* cuando dijimos que él era el autor de una proposición por la cual se debían exigir 5 pesetas á cada línea por los bandos, alocuciones y avisos del ayuntamiento; y sin embargo, en noviembre de 1885 formulaba el diario posibilista la petición; en 25 de ese mes se felicitaba de contar con la conformidad de *La Tarde* y LA UNIÓN DEMOCRÁTCA; en 25 de diciembre del mismo año se hacía eco de nuestra observación de que *El Constitucional Dinástico* publicaba anuncios del ayuntamiento, y que esto era una falta de CINCO DUROS AL MES.

Pruebas nos pedía también *El Graduador* cuando le dijimos que había reseñado una función de teatro ó parte de una función que no se había representado; y sin embargo, el hecho es cierto; lo recuerdan muchos, pero la prueba no es fácil, porque en el Casino de Alicante, no hay colección de *El Graduador*, ni en el Instituto de 2.ª Enseñanza, ni en la Diputación provincial, ni en parte alguna, donde hemos ido á enterarnos. ¿Por qué no la pone á nuestra disposición el colega?

Resumen: que todo cuanto hemos dicho es cierto, y que *El Graduador* ha querido rectificarnos, sin conseguirlo como de costumbre.

Lo que nuestro corresponsal de Jávea ha dicho del Sr. Catalá y Gual, lo ha motivado la mofa que *El Constitucional Dinástico* y *El Graduador* hicieron del nuevo ayuntamiento, de quien dijeron que iba á organizar una función religiosa como buenos carlistas.

Si esto era pertinente decirlo, no somos nosotros los llamados á declararlo: la opinión ha dicho que no.

Por eso pues, nuestro corresponsal, ha dicho que en punto á fervor religioso no hay quien aventaje al ex-alcalde de Jávea Sr. Catalá y Gual.

Ahora, respecto á que quiere *El Constitucional Dinástico* saber nuestra opinión, le diremos que antes de pasar el umbral de la puerta de un templo, se debe descubrir el hombre, y recordando que Jesús arrojó del templo á los mercaderes que le profanaban con el vil tráfico de sus pasiones, apartar toda afección que desdiga del asilo donde deben callar todas las tempestades del mundo.

Hemos leido *El Constitucional Dinástico*, y lo que dice del Sr. Maestre, con más atención si cabe que el resto del contexto del periódico reformista.

Mal, muy mal van los asuntos del Sr. Maestre, ordenador de pagos de la Diputación provincial, con ó sin las defensas de su órgano en la prensa.

El Constitucional Dinástico nos habla de la alta personalidad del Sr. Maestre, de que su caida será tan sentida y de otras cosas á este tenor.

El que hace alarde de su talento y virtudes, de su riqueza y posición, ostenta una vanidad contraria á la buena educación; se pone en evidencia, ó pone á sus amigos como sucede ahora por un carácter poco elevado. El mérito se mide por la moderación, por el desprendimiento y la modestia, que son sus eternos atributos. El orgullo no mora con el mérito; son incompatibles.

Veremos cuándo resida en Elda el actual presidente de la Diputación provincial, si le quedan muchos amigos de los que después de haberle criticado ayer, le dan ahora la adulación en copa de oro.

Porque al Sr Maestre, le quedan pocos amigos de la infancia, por la razón de que siempre fué la ingratitud su distintivo.

Esto es verdad como todo lo que decimos, porque la mentira degrada y envilece la dignidad de la persona y la despoja del derecho de ser creido.

Dice *El Graduador*:

«¿Se entera LA UNIÓN?

Lo vé el colega como está en disidencia con *El País* y adora en D. Manuel una idea quimérica, por lo mismo que no se le debe considerar jefe de un partido, sino del procedimiento revolucionario, único y exclusivo, es decir, sin mezcla de órden, ni de nada que sea pacífico?

¿Cómo está LA UNIÓN que lo ignora? Eso es vivir en el Limbo!»

¡Qué lástima que haya muerto el inspirado poeta Clavel!

---

24) **Folletín de «LA UNIÓN»**

LA VESTAL

—Ellas saben que el fuego sagrado ha sido profanado; más te lo ruego todavía desventurado, salva tus dias!

—Padre mio! no hay ninguna esperanza de salvación?

—Para tí, hijo mío, para tí! sigue el consejo de los Dioses! aléjate, hijo mio! diciendo estas palabras Fabio le estrechaba contra su corazón y derramaba un torrente de lágrimas.

Silvio miraba atentamente la bóveda de su celda sin articular una palabra: sus ojos estaban enjutos más su mirada era terrible, su corazón latía con violencia.

—Sígueme, hijo mío, añadió el gran sacerdote. Huye á la ventura donde te conduzcan tus pasos: entre los lobos y osos furiosos del Apenino estarás con más seguridad que en Roma.

—Silvio se levanta con impetuosidad; dioses inmortales! exclama, y se precipita fuera del templo y del cercado.

Está en Roma, recorre algunas calles con paso extraviado y se encuentra á la orilla del Tiber. Allí se echa en el suelo con un acceso de desesperación, después levantándose furioso, se dirigió dos veces hácia este caudaloso rio para dar fin á sus tormentos entre sus aguas. Más este pensamiento le detiene; qué le sucederá? vuelve á Roma, y por la noche á la puerta del templo. Estaba ya cerrada. Trepa velozmente los muros del cercado por el camino que había elegido para la evasión de Valeria, y bien pronto se encuentra en el patio. Armase de un puñal que tenía escondido, y franqueando precipitadamente la segunda cerca, penetra en el templo, y guiado por la desesperación y la rabia corrió al altar de Vesta.

Pompeya estaba sentada en la grada más alta, y se levantó al ruido: Silvio se vá hácia ella; eres muerta si pronuncias una palabra, desgraciada! esclamó furioso poniendo la punta de su puñal en el pecho de la Vestal.

—Silvio! díjole esta; quiéres saber de Valeria, de esa desgraciada?

Reconoció entonces á Pompeya; el acero se le cayó de la mano, y un torrente de lágrimas corrió por sus mejillas.

—Oh! tú, diosa protectora de mi Valeria, decidmne, dónde está?

Pompeya trata desde luego de calmarle; pero al fin consiguió de ella esta triste relación: mientras hablaba, Silvio guardó silencio, su cabeza caida sobre el pecho, y solo de cuando en cuando la levantaba para dirigirla al cielo con aire amenazador. Pompeya dió principio á su narración de este modo: «No es verdad Silvio, que tú amabas á Valeria, cuando no eras más que un niño? Oh, altar de desesperación! aquí fué donde pronunció los votos imposibles de guardar: aquí es donde ella los vició en tus brazos. Sí, yo le veo ahora, aquélla es la senda que el amor te ha facilitado. Vos fuisteis imprudente, y el buen humor de Valeria, escitó la envidia de Festia, gran sacerdotisa. Advierto á mi amiga y le digo; guarda tus secretos, Festia no se sonríe más que cuando puede dañar. Valeria tembló, más no tardó en recobrar valor. Es necesario, Pompeya, me dijo abrazándome, el destino me arrastra, preciso es que le siga.

Una leve falta, hizo excluir un día á Valeria de la guardia del fuego sagrado, castigo que en otra parte pasa por recompensa! cuando Festia se lo anunció, palideció y derramó lágrimas en abundancia.

Se habló de una voz de hombre oida en el templo mientras que Valeria velaba en él; yo vacilé, pues velaba con ella... desgraciada doncella! exclamé, será verdad? se sobrecogió y nada respondió. Desventurada! añadía yo, se sospecha de tí; guárdate de descubrirte!

Entonces arrojóse á mis piés, y muy en breve su corazón se esplayó con el mío. Ah! yo penetré muy bien lo que me callaba: yo la apretaba tiernamente contra mi pecho, y me pareció que la daba un eterno adios.

Te nombró, suplicando te diese noticias suyas en el jardin. Se me observaba también como á Valeria, pues saben que soy su amiga: sin embargo, pude darte su billete. Poco á poco me descubrió todo el plan de vuestra huida, y yo lloraba de angustia. Ya no se dejó á Valeria sola ni un momento: no tenia más consuelo que el de llorar en la soledad, ó el de venir á mi celda para aliviar su oprimido corazón.

Por último, oh desgraciado Silvio! oh día de desesperación y de llanto! se apercibió que Valeria debía ser madre. La desventurada permanecia inmóvil y muda, mirando fijamente en tierra sin proferir una sola palabra, y tan pálida como si estuviese en la tumba!

Y cuál ha sido el sacrílego que ha osado profanar una sacerdotisa de Vesta, preguntó Festia? Valeria no respondió: y se contentó con levantar sus ojos al cielo para implorar la asistencia de los diose-. Cuál es tu seductor? replicó la gran sacerdotisa, nómbrale pronta-

Él conoció bién á ciertos escritores, y los fustigó sin piedad.

Son los mismos que de una plumada hacen á D. Manuel Ruiz Zorrilla *jefe de un procedimiento*, sin mezcla de órden ni de nada que sea pacífico.

Si eso es discurrir, si eso puede tomarse en sério, dígalo el público, no nosotros.

Todavía queda lógica en el mundo: apesar de *El Graduador* que no lo conoce, ni de oidas.

No le fiaríamos nosotros nuestra defensa, porque seríamos condenados sin remedio.

De *El Graduador*:

«Después de beber un vaso de agua, para apagar esa *sed* de que empieza á hablar el periódico zorrillista,—sed que nos está abrasando,—recomendamos á nuestro apreciable colega *El Constitucional* se haga cargo del párrafo trascrito.

Porque *El Contitucional* es el único que sabe descifrar los profundos conceptos de LA UNIÓN.»

Que hable *El Constitucional Dinástico*, que nada podrá decir de nosotros que no se pueda repetir en todas partes.

En cambio, nosotros tenemos mucho que decir de otros, que no lo decimos, por respeto al público y á nosotros mismos, y el decoro de las conveniencias sociales.

Atención, que habla Salomón, vulgo *El Graduador*:

«Una cosa es la compra y derribo de la casa, y otra que el Municipio esté encargado del ornato. Como no es lo mismo que los vecinos hagan un desembolso de cinco mil pesetas y que el Ayuntamiento esté cruzado de brazos.»

¿Sí, prenda? ¿Con que una cosa es la compra y derribo de una casa y otra que el Ayuntamiento esté encargado del ornato?

Bueno, ¿y qué?

El Graduador se está haciendo célebre con todo eso que dice, y con todo eso de que no tiene que ver el Ayuntamiento, y con eso todo del ornato.

Le proponemos para regentear la cátedra de los despr pósitos.

GACETILLAS

Inauguración.— Esta tarde se inaugurará la horchatería «La Indiana», establecida en la calle de Méndez Núñez y conocida antes por la de Juanico, que ha sido notablemente reformada por su nuevo dueño Jaime Marí, el cual no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para ponerlo á la altura de los primeros de su clase.

Los que le honren visitándole, encontrarán en ella servicio esmerado y completo surtido en vinos generosos, de Jeréz, licores del país y extranjeros de las más acreditadas fábricas, á precios sumamente económicos, por lo que recomendamos á nuestros lectores este nuevo establecimiento.

Navegación.—E vapor «Méndez Núñez» de la compañía, Trasatlántica, salió de Puerto-Rico para Habana el jueves 15 del corriente.

—El vapor «San Agustin» salió de Puerto Rico para Vigo el jueves 15 del corriente.

—El vapor «Ciudad de Cadiz» llegó á Habana el jueves 15 corriente sin novedad.

—El vapor «Ciudad de Santander» llegó al puerto de su nombre el viérnes 16 del corriente sin novedad.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy.—La zarzuela «El diablo en el poder.»

Entrada general 75 céntimos.

Ultima hora

Telegrámas

Madrid 20 (8'25 n.)

Bolsín.—Madrid.— Contado, 66'80.—Fin mes, 66'80.—Próximo, 00'00.—Exterior, 68'35.—Amortizable, 84'25.—Cubas, 98'25.— Banco de España, 420'00.— Operaciones.— Barcelona.— Interior, 66'75.—Exterior, 68'40.

Madrid 20 (9'10 n.)

El Sr. Becerra continuaba esta tarde en el mismo estado de gravedad que ayer.

Madrid 20 (10'15 n.)

El jueves terminará en el Senado la discusión del Mensaje, suspendiéndose las sesiones hasta pasado fiestas.

En el Congreso reinaba esta tarde mucha animación entre los conservadores. Estos se preparan para emprender una enérgica campaña de oposición contra el gobierno y sus reformas.

Madrid 20 (11'20 n.)

Dase ya como seguro hallarse planteada la crisis que se resolverá en el próximo interregno parlamentario

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE VICENTE BOTELLA
Angeles, 14